

Entre las vacaciones y el trabajo: sociabilidad y profesionalización en *Viaje de recreo* de Clorinda Matto de Turner

María Vicens

El 27 de mayo de 1908 la novelista peruana Clorinda Matto de Turner emprendió un extenso viaje por Europa desde Buenos Aires, ciudad en la que se había exiliado en 1895. Con una larga trayectoria de libros, revistas, conflictos políticos y mudanzas a costas, esta porteña por adopción se propuso a sus cincuenta años recorrer sola varios países, enviada por el Consejo Nacional de Mujeres para estudiar los sistemas educativos en esos países (Berg XI). Las experiencias de ese periplo dieron lugar a *Viaje de recreo*, libro publicado de manera póstuma en 1909 por la editorial valenciana Sempere & Compañía. En este contexto, lo que se presenta desde el título como un inocente libro de recuerdos vacacionales—la palabra “recreo” remite inevitablemente al ámbito del ocio—se resignifica: la última obra de Matto de Turner simula a primera vista ser un anecdotario de viaje escrito por una mujer ilustrada que se propone recorrer el viejo continente para culturizarse, pero en realidad es mucho más.¹ No sólo porque, a través de sus páginas, su autora reflexiona con mirada crítica sobre las diferentes culturas europeas y su relación con los países sudamericanos (así como aprovecha estas observaciones para predicar sobre los derechos y deberes de las mujeres en las sociedades modernas), sino también porque no deja de desarrollar la veta social de su oficio de escritora durante todo el recorrido. Incansable, la literata se dedica a establecer contactos con escritores, escritoras, periodistas, políticos y diplomáticos de distintos países europeos y, sobre todo, a contar en detalle todos estos encuentros, decisión que puede ser interpretada como una clara estrategia de autolegitimación.

Frente a este panorama, el último libro de Matto de Turner plantea una serie de preguntas que resultan atractivas para pensar el rol de las escritoras sudamericanas en el período de entresiglos, el público al cual se dirigen, cómo se pensaban ellas mismas en relación a su escritura y qué estrategias utilizaban para dar a conocer sus textos.² ¿Qué pertenece al ámbito del trabajo y qué está signado por el ocio en *Viaje de recreo*? ¿Cómo se piensa Matto de Turner en relación a una larga tradición de letrados sudamericanos que habían recorrido Europa durante el siglo XIX en busca de las claves del progreso y la civilización? ¿Qué ideas elige transmitir a su público sobre Europa y qué imágenes proyecta sobre el futuro de los países de su continente? Tomando estos interrogantes

como punto de partida, el presente trabajo se propone analizar tres aspectos centrados en la dualidad entre el recreo y el trabajo que plantea este relato de viaje: en primer lugar, el uso de la temática del ocio para seducir a un público porteño interesado en conocer todos los detalles de las ciudades europeas; en segundo lugar, la tematización de la sociabilidad como un trabajo fundamental del oficio del/la escritor/a; y finalmente, el interés de la novelista en visibilizar asociaciones y entidades que promocionan la presencia de la mujer en la esfera pública. Estos son tres aspectos que buscan mostrar hasta qué punto Matto de Turner era consciente de las estrategias que una mujer debía implementar para encontrar un público y hacer circular sus escritos, así como reflexionar sobre su aporte a la tradición de relatos de viajeros sudamericanos en Europa, tan expandida durante finales del siglo XIX y principios del XX. Un aporte basado en la importancia dada a la profesionalización femenina y al trabajo, incluso cuando se asegura estar de vacaciones.

Entre el ocio y el trabajo

Viaje de recreo relata un extenso recorrido por diferentes países europeos entre mayo y diciembre de 1908. Desde su inicio, el día que zarpa el barco que llevará a Matto de Turner a España como primer destino (con una escala previa en Río de Janeiro), el tono narrativo alternará entre el relato ameno de la viajera, que detalla novedades y aventuras de los sitios que conoce, y la escritora, que visita instituciones y se reúne con colegas. Esta alternancia responderá al itinerario híbrido de la propia protagonista, quien irá definiendo su periplo en función de sus intereses turísticos y profesionales. Así, por ejemplo, se instalará varias veces en España y Francia (al principio y al final de su viaje) por distintos compromisos laborales y sociales, mientras que su paso por Inglaterra, Italia, Suiza y Alemania (en ese orden) será más breve y el relato de estas estancias presentará más información sobre actividades recreativas, como paseos por museos, galerías y monumentos. Este tono vacacional se verá interrumpido, sin embargo, de manera sistemática por las reflexiones de la propia autora sobre la situación de las ciudades modernas (europeas y sudamericanas), así como el detalle de sus encuentros con editores, periodistas, letrados/as y educadores/as, las conferencias que ofrece en distintos espacios y comentarios sobre su propia condición de escritora.

Una dimensión que se vincula, a su vez, con otro libro originado a partir de esa aventura europea: el pequeño volumen titulado *Cuatro conferencias sobre la América del Sur*, publicado también en 1909 poco antes de la muerte de su autora, pero en Buenos Aires. Esta compilación pone en primer plano el motivo profesional de ese mismo recorrido (a partir de la inclusión de los trabajos que había expuesto en España, recortes de prensa y dedicatorias) que *Viaje de recreo* desde su título pretende negar.³ Este no será el único elemento de tensión entre el ocio y el trabajo que presente el texto: Matto de Turner, por ejemplo, nunca informa a sus lectores/as que se encuentra allí como enviada del Consejo Nacional de Mujeres e incluso va relatando algunas visitas a instituciones educativas como si respondieran más a un interés personal, que a un deber profesional. En el momento en que llega a Inglaterra y se entera de que la mayoría de los colegios y universidades que quería conocer estaban cerrados, la escritora comenta:

Los estudios sobre instrucción pública me han interesado grandemente, y en esta materia también estoy contrariada por la circunstancia de que estando de vacaciones en toda Europa, los planteles de enseñanza permanecen cerrados. [...] No obstante visitaré algunos edificios, fuera de la escuela de Westminster, que ya conozco; la Universidad de Londres, el Instituto Imperial y el Museo de Historia Natural, que me orientarán por completo sobre locales, mueblaje y distribución de labor, cosas que tal vez pueda utilizar en servicio de aquellos dos países cuyo afecto se confunde en mi corazón como las aguas de los ríos que tributan al mar: Perú, Argentina. (*Viaje de recreo* 130)

El párrafo citado sintetiza la tensión que el relato de viaje va a plantear entre el trabajo y el recreo: la novelista reseña sus visitas a instituciones educativas, incluso remarca los aspectos que investiga (que señalan además una importante dimensión práctica en sus observaciones, como detenerse en los espacios, los muebles y el funcionamiento de los establecimientos). También destaca una vocación de servicio de alcance nacional (no toma notas para su escuela, sino para sus dos patrias), pero no identifica estas actividades como parte de su trabajo, sino que, por el contrario, las encuadra dentro de sus vacaciones.⁴

En este sentido, se podría afirmar que *Viaje de recreo* se constituye a partir de un doble enmascaramiento. El primero se basa en *disfrazar* la naturaleza de ese viaje, ya que Matto de Turner no informa que está trabajando para una asociación argentina, y, desde el título, pretende mostrar sus experiencias relacionadas con el ocio, con la noción emergente de turismo moderno y con el ya entonces paradigmático viaje a Europa, tan en boga entre la élite porteña de ese momento. Este primer disfraz, sin embargo, presenta una segunda máscara o deslizamiento, ya que gran parte de la narración está dedicada a detallar reuniones con sus editores y visitas a asociaciones feministas y literarias; es decir, muestra a través de su relato de (supuesto) recreo su trascendencia como escritora en el campo literario hispanoamericano de ese momento.⁵ Desde que se sube al barco que la lleva a Europa, la escritora mantiene una serie de reuniones y conferencias que detalla minuciosamente en las páginas de *Viaje de recreo*; sus ganas de conocer sólo se igualan a su voluntad de contactarse con integrantes destacados/as de la escena cultural y política europea. Esta intencionalidad se refleja, por ejemplo, en el comienzo de su cuarta visita a París, cuando resalta: “Mis horas son preciosas: debo aprovecharlas conociendo á las mujeres de mayor reputación literaria, porque hay muchas que escriben” (305).

Frente a estos dos desplazamientos, la pregunta que surge es por qué Matto de Turner decide no informar sobre su trabajo para el Consejo Nacional de Mujeres que, en definitiva, funciona como una instancia de reconocimiento de su rol docente y la trayectoria pedagógica desarrollada en Argentina. ¿Por qué enmascarar un viaje laboral como unas vacaciones cuando se defiende la profesionalización de la mujer, como en el caso de la autora? Y más aún, ¿por qué si se decide omitir este motivo profesional, después se enfatizan otros aspectos vinculados a su oficio de escritora? En este punto, el público al que apela *Viaje de recreo* puede ser un elemento de análisis significativo para comprender estos deslizamientos o engaños, así como la decisión de Matto de Turner de dividir los resultados de la experiencia en dos textos. El primero es un volumen breve de

conferencias dedicado al entonces ministro de Relaciones Exteriores y Culto argentino, enmarcado por notas sobre ella de la prensa española, ambas instancias de legitimación que buscan presentarla como una “mediadora de culturas” válida para actuar de vocera de sus dos patrias frente a un público extranjero (Miseres, “Modelos” 112). Luego un segundo libro en el que se impone la lectura como actividad de ocio, especialmente dirigido al público femenino—una escritura que busca generar curiosidad y placer en las lectoras a partir de sus retratos de las grandes ciudades europeas, al mismo tiempo que desliza comentarios críticos sobre su evolución y comparaciones con las sociedades peruana y argentina.⁶

Es en este último texto donde también se evidencia un interés más fuerte por la dimensión comercial de sus producciones, ya que *Viaje de recreo* se muestra visualmente atractivo a partir de la incorporación de imágenes (en su mayoría, de hitos arquitectónicos y artísticos de estas capitales), así como pretende entretener a su lectora potencial a través de extensos pasajes donde se narran los recorridos urbanos, las impresiones al paso, la seducción de los objetos de consumo; en resumen, el *glamour* de esa Europa que presenta, al mismo tiempo, la magia de la tradición y la historia, así como la fascinación por la modernidad y la innovación técnica. Un libro que pretende ser vendido a un público femenino que Matto de Turner conoce bien, debido a su extensa trayectoria como periodista pero, sobre todo, porque hacía años que intentaba interpelarlo desde las páginas de su revista porteña *Búcaro Americano*.

Una breve mirada a este periódico “de las familias” revela estrategias similares para seducir y formar al público femenino a las que se observan en *Viaje de recreo*, desde el uso de imágenes y retratos, hasta el desarrollo de un discurso que alterna entre mostrar los atractivos de la sociedad de consumo y promover una imagen de mujer centrada en la moderación y la austeridad.⁷ Editada entre 1896 y 1908, esta publicación apela, por un lado, a mujeres de clases media y alta ilustradas a través de las secciones de moda, de crónica social y de miniaturas (donde rescata personajes destacados de la sociedad porteña de ese momento), y, por otro (aunque no sean grupos excluyentes entre sí), a profesionales emergentes, como las maestras, a quienes, por ejemplo, provee material didáctico para utilizar en sus clases y cuyo rol social defiende abiertamente desde los espacios ensayísticos de la publicación. En este punto, la idea del viaje a Europa remite al primer segmento del público de *Búcaro Americano* y parte de su relato (sus descripciones de las galerías londinenses y parisinas, por ejemplo) busca ofrecer una mirada crítica que, al mismo tiempo, explote una lectura placentera y centrada en la fascinación por los objetos estéticamente bellos y lujosos. En estas zonas del relato, Matto de Turner siempre realiza un doble movimiento: primero, describe detalladamente esos espacios (que sin duda atraen la curiosidad de sus lectoras) y, paso seguido, formula una crítica social respecto al avance del materialismo en las sociedades modernas. Así, se instala una tensión en el texto entre aprovechar la expansión del consumo femenino y criticarlo. La escritora, por ejemplo, comenta respecto a las grandes tiendas londinenses:

[L]a más popular y más grande de las de su género [es] *Soran & Edgard Limited*, en el circuito Piccadilly [sic], cuyos cinco pisos á flor de tierra y tres internos, constituyen una grandiosa y deslumbradora población, donde las mujeres encuentran goces, idealizaciones, sensaciones que no

sintieron en ninguno de aquellos templos sagrados levantados á la Historia y al Arte con el nombre de museos y galerías. Y pensándolo bien, la mujer tiene que ser así, puesto que su destino, en mayoría, es el de agradar al hombre, y al hombre le gusta más una muñeca bien vestida que dé sensaciones de raso, aunque nada despierte con esa sublime corriente llamada espiritualidad. (117)

Una postura similar ya se había evidenciado en las páginas de *Búcaro Americano*, en las que se critica el lujo y el materialismo, al mismo tiempo que se le da un lugar central a las crónicas de moda y se incorporan anuncios sobre productos de belleza y tiendas departamentales. Si algo tenía presente la escritora en sus proyectos periodísticos, desde los inicios de su trayectoria, era la necesidad de que estos tuvieran una dimensión comercial, ya que sólo a partir de la posibilidad de financiar una publicación era posible avanzar sobre la profesionalización del/la escritor/a.⁸ Además de la atención a estos espacios prototípicos de la emergente sociedad de consumo (como las grandes tiendas) en los que las mujeres tienen un rol protagónico, Matto de Turner dará cuenta en *Viaje de recreo* de otros aspectos vinculados con la experiencia del turismo moderno que actualizan los tópicos del viaje decimonónico sudamericano: detalla permanentemente los precios de los hoteles y transportes, así como aconseja modos de ahorrar a sus lectoras, y envía las “popularizadas postales” (20) a sus conocidos del otro lado del Atlántico. También se aventura sola por las calles europeas, subraya con asombro elementos icónicos de la modernidad como los tranvías eléctricos y automóviles (25) y relata minuciosamente sus paseos urbanos y edificios lujosos, como la estación de tren Atocha en Madrid (39) o la “belleza y poesía” de Venecia, donde los “encajes, mosaicos, espejos y vidriería, coralinas y chucherías femeninas constituyen el filón más explotado después de los cuadros de pintura” (253-54). Todas estas descripciones se ven reforzadas, además, por las imágenes incluidas en el texto.

Esta experiencia vacacional de turismo se verá, sin embargo, tensionada por los claroscuros que plantean las modernas capitales de Europa, no sólo respecto a anécdotas sobre guías ignorantes —“charlatanes que toman a los viajeros de América por hermanos de Papanatas” (198)— sino también por los problemas sociales en los que se detiene su mirada: en gran parte de las ciudades que visita, Matto de Turner subraya la presencia de “mendigos, cojos y lisiados” (19), la “falta de higiene” de los hoteles (159), así como las hordas de “mercachifles” (19) y “charlatanes” (198) siempre dispuestos a engañar al viajero. La escritora plantea estos problemas como consecuencias directas del espíritu de los tiempos modernos: “época de almas achatadas en que los hombres han perdido el coraje para arrostrar los peligros y sólo piensan en sí mismos, abandonando en la racha á los débiles” (22). París concentrará, en este sentido, toda la indignación de la novelista, quien sólo ve en sus calles decadencia y exceso. Será una mirada que incluso la lleva a discutir con la tradición narrativa de su continente, que había cantado glorias a la ciudad de la luz, al afirmar: “La verdad es que París, el emporio de las diversiones, no ha sido para mí el parnaso deslumbrador, porque mi imaginación fué más allá de la realidad llevada por las descripciones de los viajeros sudamericanos” (309).⁹ Matto de Turner no sólo discutirá esta imagen idealizada por sus antecesores de la capital francesa, sino que contrarrestará este polo de atracción con otras ciudades o, más bien, naciones. En su relato, Inglaterra emerge como el modelo a seguir por los jóvenes países sudamericanos y

España, como esa *madre patria* con la que es tiempo de reconciliarse para construir una gran unión hispanoamericana. Es en estos momentos del relato cuando las vacaciones se interrumpen definitivamente y lo que se impone es el trabajo.

La triple escuela del trabajo, los viajes y el patriotismo

La primera visita que Matto de Turner realiza en su viaje se produce al poco tiempo de haber zarpado de Buenos Aires: su barco hace escala en Río de Janeiro, parada que aprovechará para conocer la ciudad y encontrarse con Coelho Netto, autor del cuestionado poema “Magdala.” Este texto había sido publicado en 1890 en las páginas de *El Perú Ilustrado*, entonces dirigido por la escritora, y esta decisión editorial había disparado una fuerte polémica con sectores católicos de su país que incluyó la quema de sus novelas en plazas públicas, su excomunión y, tiempo después, la renuncia a su cargo en el periódico. En este contexto, Matto de Turner no sólo va a hacer referencia en *Viaje de recreo* a la visita a Netto, sino que también desarrollará una narración sobre el encuentro en la que, una vez más, se defiende de los ataques recibidos en Perú. Además, anuncia una posible visita al papa que finalmente se concreta en una de las escenas más claramente autoreivindicativas de todo el texto.¹⁰ Esta atención dedicada a la reunión con un colega americano no será una anécdota aislada, sino que, por el contrario, establecerá el tono del relato: lo único que compite en el texto con la experiencia de turismo moderno es la narración de sus múltiples encuentros con figuras de las letras y la política europeas y americanas, así como de las conferencias ofrecidas y los contactos establecidos. Así, *Viaje de recreo* se convierte en una plataforma desde la que Matto de Turner se legitima como escritora.

Vanesa Miseres destaca el carácter híbrido de *Viaje de recreo* y señala que la escritora peruana encarna a lo largo del relato diferentes modelos de viajera, que la muestran alternativamente como una importadora de modelos (al estilo de los letrados sudamericanos del siglo XIX analizados por Julio Ramos), una mediadora entre culturas (específicamente, la peruana, la argentina y la española) y una turista, en el sentido moderno del término. De estas tres dimensiones, me interesa retomar específicamente la segunda: cómo Matto de Turner se propone sistemáticamente como una mediadora cultural, gracias a su carácter de escritora nómade, y cómo se apoya en esta función para validarse dentro del campo de las letras hispanoamericanas. Ya no se trata solamente de facilitar el intercambio entre dos mundos, sino también de buscar un lugar destacado en este espacio transnacional. De hecho, uno de los rasgos que distinguió a la novelista del resto de las escritoras de su generación (y que la vincula con Juana Manuela Gorriti, a quien siempre identificaba como su madre literaria) fue su capacidad de adaptarse y participar en ámbitos culturales de distintos países a lo largo de su carrera, así como de apoyarse en estos círculos de sociabilidad para poder publicar diferentes periódicos y revistas, e incluso llegar a dirigir su propia imprenta.¹¹

Más allá del motivo laboral-educativo que funciona como disparador inicial (enmascarado) de *Viaje de recreo*, hay otra dimensión profesional que se filtra en las páginas del libro: todas las actividades que Matto de Turner desarrolla para conocer personajes importantes del campo cultural europeo de ese momento y para ser reconocida por ellos. Si bien este énfasis del relato en los contactos y reuniones sociales es un tópico de la

narrativa de viajes durante el siglo XIX—que puede observarse tanto en textos de sudamericanos/as que visitan Europa como *Viajes por Europa, África i América 1857–1847* (1848) de Domingo F. Sarmiento, como en relatos de extranjeros/as que recorren América como *Journal of a Residence in Chile, During the Year 1822* (1924), de Maria Graham—creo que la novedad que aporta *Viaje de recreo* a esta tradición literaria es el uso consciente de esta dimensión como estrategia de legitimación profesional.¹² En las páginas del relato de Matto de Turner no hay una mención de nombres, ni una inclusión de retratos de personalidades o referencias a alguna conferencia que no apunte a mostrar a la escritora peruana como una figura de trascendencia que se codea con lo más selecto de la intelectualidad europea y americana. Incluso, cuando fracasa en sus iniciativas profesionales, su red de contactos hace surgir una nueva posibilidad de dar a conocer sus obras, como cuando visita la *Associazione della Stampa Italiana* y, ante la imposibilidad de ofrecer una conferencia en su salón (cerrado por reformas), surge la oportunidad de publicar esos trabajos en el periódico *La Vita* a partir de una charla con el periodista Vincenzo Temístocles Moretti (*Viaje de recreo* 220). Toda conversión, todo encuentro o contacto implica para Matto de Turner una oportunidad laboral.

La importancia que la escritora da a sus contactos y a los círculos de sociabilidad se vincula, en mi opinión, con una perspectiva más amplia que indaga sobre las relaciones que los escritores y las escritoras establecen con el campo cultural. Estos vínculos se construyen, entre otros aspectos, a partir de la implementación de estrategias para dar a conocer sus textos, a través de distintos espacios de publicación y ámbitos de consagración institucional, conceptos desarrollados por la crítica a partir de la clásica noción de campo intelectual desarrollada por Pierre Bourdieu. En el caso de las escritoras sudamericanas del siglo XIX, esta inscripción adquiere rasgos particulares, no sólo por las limitaciones que encontraban a la hora de educarse, publicar sus escritos y ser reconocidas por sus actividades intelectuales, sino también por los viajes y avatares políticos y económicos que se impusieron en las biografías de muchas de ellas. Destinadas según el discurso dominante al ámbito doméstico, las mujeres desarrollarían progresivamente estrategias de reconocimiento horizontal, instancias de publicación y circuitos de sociabilidad para poder hacer circular sus textos, avanzando en la esfera pública poco a poco.¹³

La biografía de Matto de Turner es una de las que sintetiza de manera más clara estos avatares, mudanzas y estrategias, no sólo porque la muerte temprana de su marido la obligaría a (y, también, le daría a libertad de) vivir de su escritura a través de la dirección de diferentes publicaciones, sino también porque su denuncia de los abusos del clero cuzqueño sobre los indígenas y su abierta defensa del presidente Andrés Cáceres desencadenarían su exilio en Argentina al ser derrocado el mandatario. Una vez en Buenos Aires, Matto implementaría nuevas estrategias para insertarse en la sociedad porteña y poder mantenerse económicamente, entre ellas, la publicación de *Búcaro Americano* y de varios libros de ensayos destinados a destacar personalidades y atributos de su patria por adopción. Lo que quiero resaltar con esta breve reseña biográfica son dos rasgos presentes en la vida de Matto de Turner que se relacionan entre sí y que van a aparecer, una vez más, en *Viaje de recreo*: la idea de la adaptación permanente como condición de supervivencia del nomadismo y la escritura como medio de subsistencia, dos

aspectos que se entrecruzan en la noción de red cultural. La escritora peruana utiliza sus conexiones, busca madrinazgos y padrinazgos, establece alianzas como un modo de insertarse en sus nuevos contextos de vida y de mantenerse económicamente.¹⁴

En este sentido, *Viaje de recreo* no es el primer libro en el que Matto de Turner se refiere a este mundo y destaca la importancia que tiene para una escritora que busca vivir de su profesión (aunque sí quizás el texto en el que esta lógica se observa de manera más condensada), ya que la novelista aplicaría una estrategia similar para exponer sus contactos, al exiliarse en 1895. “Boreales” es el relato que narra esa partida y que funciona, sólo en algunos aspectos, como antecedente de *Viaje de recreo*. En este texto se cuenta el estallido político encabezado por el militar Nicolás de Piérola (en cuyo marco su casa es saqueada y su imprenta es incendiada), su salida de Perú, su paso por Santiago de Chile y su llegada a Buenos Aires. Pero, lo llamativo de este texto no son sus esperables reflexiones políticas tanto sobre su país, como sobre Chile y Argentina, o sus comentarios sobre el exilio, sino, por el contrario, los momentos en que la narración adopta cierto tono ameno, “de paseo,” como el de *Viaje de recreo*. La propia Matto de Turner es consciente de este cambio de clima, al comentar ni bien deja el territorio peruano: “la inspiración del espíritu nos señalaba la playa extranjera, no para ir a llorar la derrota, sino para vigorizarnos en la triple escuela del trabajo, de los viajes y del patriotismo” (*Boreales* 65).

Mientras se espera como lector/a la narración dramática del exilio, aparece en su lugar la voz de la viajera que está en permanente contacto con personajes importantes de la cultura latinoamericana y cuya preocupación central es el dinero, como se evidencia en sus permanentes referencias al costo de hoteles, los billetes de tren, los carruajes (rasgo ya mencionado en relación con *Viaje de recreo*). En el marco de este cambio de tono, Matto de Turner relata que viaja con el escritor y funcionario argentino Eduardo Wilde y con el diplomático peruano Domingo de Vivero; que visita la Biblioteca Nacional de Chile con su director, Luis Montt; que se reúne con el escritor Pedro Pablo Figueroa, entre otras visitas sociales o de carácter turístico. No es un problema de registro del texto, ni de insensibilidad de su autora, sino más bien del desarrollo de una estrategia de supervivencia y de inserción laboral. Mujer viuda, sin dinero y expatriada, a Matto de Turner le quedan su pluma y sus contactos para rehacer su vida en Buenos Aires y uno no vale sin el otro. Frente a este panorama, demostrar que está conectada con lo más prestigioso de la sociedad porteña se convierte en una táctica clave de autolegitimación. Así lo va a demostrar con sus “Miniaturas,” sección de *Búcaro Americano* dedicada a pequeñas reseñas de personajes sudamericanos destacados de ese momento, que será además enfatizada con la reproducción en la portada del periódico de los retratos de estos personajes y la reedición de varias de ellas más adelante en el libro *Boreales, Miniaturas y Porcelanas* (1902).

En *Viaje de recreo* la estrategia es la misma, pero lo que cambia es el referente: esta vez son los españoles a quienes hay que seducir, contactar, nombrar, visibilizar. Esta dimensión es un eje central de *Viaje de recreo*, relato en el que los contactos con determinadas personas incluso son motores narrativos, como cuando viaja a Madrid a través de Valencia para reunirse con su editor, Francisco Sempere (y en esta mención aprovecha para informar a su público que ya alcanzó la tercera edición de *Aves sin nido* en España) o las circunstancias

en las que conoce a la periodista Carmen de Burgos. Este es uno de los casos en los que se observa de manera más clara cómo Matto de Turner maneja estas redes culturales y las capitaliza para legitimarse en su oficio de escritora, ya sea en el momento del encuentro y/o en su relato posterior. Según su versión en *Viaje de recreo*, conocer a Carmen de Burgos—la famosa *Colombine*—es una de las razones por las que regresa a Madrid, antes de volver a Buenos Aires. Enfatizando los lazos de solidaridad femenina, Matto de Turner señala que la periodista “[m]e estrecha entre sus brazos como una antigua amiga, siendo la primera vez que nos vemos personalmente” (*Viaje de recreo* 313). La escenificación de esos contactos no se limita al encuentro personal, sino que la novelista peruana resalta lo siguiente al partir de la reunión con Burgos: “La amable escritora hace el gasto en las francas expansiones de esta inolvidable visita; me anuncia que los escritores y periodistas presentes en la corte, pues muchos están veraneando, organizan un banquete en mi obsequio y que el novelista Antonio de Hoyos prepara un té con igual propósito” (313-14).

Acto seguido, informa que dictará una serie de conferencias en el Ateneo de Madrid y en la Unión Ibero-Americana, cuya revista dirigía otra mujer, Concepción Jimeno de Flaquer, a quien también se dedica extensamente en *Viaje de recreo*. Lo central en estas zonas del texto es que en la narración de estos eventos no van a aparecer referencias al contenido de los trabajos expuestos por Matto de Turner (que serían editados en un volumen aparte) o lo dialogado en esos ámbitos, sino que lo que se enfoca en primer plano es el gesto consagratorio de los/as letrados/as españoles/as a la novelista peruana. Combina en estas escenas referencias a salones atestados de gente con la meticulosa mención de las personalidades que considera más destacadas. Así, el Ateneo de Madrid “ha estado desbordante de un público culto y lleno de bondad” (314) que la escucha disertar sobre Perú, y el local de la Unión Ibero-Americana, donde ofrece un discurso sobre Argentina, “está totalmente invadido, pues hasta en los pasillos hay gente” (316). A estas descripciones generales se sumarán extensos párrafos en los que la escritora enumera quiénes fueron los asistentes a sus conferencias: el dramaturgo Jacinto Benavente, el diputado Leopoldo Gálvez Holguín, el poeta Juan Tomás Salvany, la marquesa de Laguna, la “genial” Sofía Casanova (316), la condesa de Tenorio, y las escritoras Pilar Contreras, Carmen Blanco, Carolina Soto, Consuelo Álvarez, Melchora Herrero, son algunos de los numerosos personajes que precisa, en una clara estrategia para visibilizar a los asistentes a través de la enumeración y acumulación de nombres.

Esta estrategia de visibilización ya había sido implementada por la novelista en su conocido ensayo “Las obreras del pensamiento de la América del Sud” para dar cuenta de la gran cantidad de mujeres que se dedicaban a la escritura en esa región. Pero la diferencia entre estos dos textos es el destinatario de esta táctica: mientras que en la conferencia ofrecida en el Ateneo de Buenos Aires en 1895 el objetivo consiste en reconocer a quienes se nombra, la finalidad de enumerar en *Viaje de recreo* no apunta a legitimar los nombres mencionados, sino a ella misma, a quien van a escuchar.¹⁵ Incluso registra a quienes no han podido asistir a las conferencias pero han tenido la *atención* de escribirle, de reconocerla. Al describir, por ejemplo, la cena de despedida que organizan en su honor, destaca:

Pónese de pie Carmen de Burgos, principal iniciadora de esta demostración, y comienza á leer cartas y tarjetas de adhesión de personas que no han podido asistir por diferentes causas [...]. Segismundo Moret, Salvador Rueda, Amado Nervo, Manuel Tolosa Latour, Enrique Díez Canedo, Leopoldo Solier, Julio Milego, Miguel de la Cuesta, José Alsina, Gómez Hidalgo, Felipe Trigo, Ángel Pulido, José Fernández Bremón. Cada una de éstas es una pieza literaria de fina urdimbre. Los originales me son entregados por la donosa escritora en una fina carpeta de terciopelo. (318)

Si hay algo que Matto de Turner hace bien es aprovechar estos ámbitos, estas redes, ya que la peruana no sólo realiza un relato pormenorizado de estos ágapes—instancias de consagración de su figura de escritora—sino que a su regreso a Buenos Aires retoma los discursos pronunciados y los publica en forma de libro. También se refiere a los/as autores/as que conoció durante su viaje en las páginas de *Búcaro Americano* y participa a su vez en publicaciones españolas como *Álbum Ibero-Americano*. Con apenas algunas visitas sociales en una ciudad extranjera (así lo trasmite ella, al menos), la peruana consigue, además de participar en los ámbitos de debate literario de ese lugar, publicar dos libros sobre esa experiencia y ampliar el espectro de colaboradores/as para su periódico, así como sumar contribuciones propias en revistas de otros países.¹⁶

No es casual en este punto que *Viaje de recreo* no haya sido publicado por su editor porteño, Adolfo Alsina, sino por el español Sempere. Esta elección también puede ser leída como una estrategia, ya que las dos obras de la escritora que se publican en 1909 se complementan entre sí: mientras *Cuatro conferencias sobre América del Sur* se centra en presentar a Matto de Turner como una mediadora cultural entre España, Argentina y Perú, *Viaje de recreo* desarrolla sus observaciones sobre los países europeos pero también muestra los gestos de consagración que le habían ofrecido los círculos literarios madrileños. El relato de sus experiencias y encuentros en España (y, en menor medida, en el resto de los países europeos que visita) es una forma de expandir esa red de influencia al otro lado del Atlántico, y de cambiar el espíritu *americanista*, que ha defendido en todos sus proyectos periodísticos, por el *hispanoamericanista*. Esto la posiciona en sintonía con movimientos literarios en pleno auge como el modernismo y el arielismo, tanto como el emergente nacionalismo argentino hispanista que expresaban escritores destacados del momento como Manuel Gálvez y Ricardo Rojas.¹⁷ También es una manera de mostrar su propia influencia en estas redes culturales trasatlánticas: la elección de editar *Viaje de recreo* en Valencia, por ejemplo, no está relacionada con cuestiones prácticas (como el hecho de editar mientras se está en Europa, en lugar de esperar a regresar a Argentina, una decisión bastante común en esa época), sino con un nuevo gesto de (auto)legitimación: Matto de Turner publica en España porque puede y porque, en esa elección, demuestra una vez más el reconocimiento literario obtenido en la llamada madre patria. De los círculos de sociabilidad y las cartas de presentación, a los ámbitos de legitimación literaria y la publicación de libros, todo está englobado en una misma red cultural que la escritora maneja con maestría.

De las veladas a las conferencias y congresos

Más allá de que la novelista intente disimular el trabajo sistemático que implica el desarrollo de estas redes, así como los beneficios que estas aportan en su desarrollo profesional—señala, por ejemplo, respecto a dos cartas que escribió su amigo Francisco Cobos: “estas dos presentaciones han sido suficientes para abrirme todas las puertas, poniéndome en relación con la sociedad madrileña” (*Viaje de recreo* 44)—las páginas de su relato de viaje muestran sus constantes esfuerzos en ser recibida por personajes políticos y culturales importantes, en visitar asociaciones educativas, de mujeres y literarias y, en lo posible, ser invitada a disertar en esos espacios. ¿Por qué esta insistencia en los contactos y los espacios de sociabilidad a los que Matto de Turner vuelve de manera sistemática en sus escritos? Porque estas redes, como señalan Álvaro Fernández Bravo y Claudio Maíz, funcionan como un “recurso de supervivencia y consagración” (13), sobre todo en momentos de debilidad estatal o de emergencia institucional. En el caso de las mujeres, todavía marginadas de numerosos espacios de consagración cultural masculinos a principios del siglo XX, este tipo de circuitos adquiere una doble importancia ya que les permite dar a conocer sus textos e intervenir en diversos debates en la esfera pública (como el derecho de las mujeres a educarse, a desarrollar una profesión y a votar). Es especialmente a través de los ámbitos de sociabilidad y la prensa periódica que entran estas redes culturales. Los encuentros relatados en *Viaje de recreo*, la publicación de una revista propia como *Búcaro Americano*, la participación en ámbitos culturales prestigiosos, son causa y consecuencia del reconocimiento de Matto de Turner como escritora.

En este punto, me gustaría resaltar una segunda particularidad que surge de las estrategias ensayadas en *Viaje de recreo*: la búsqueda permanente de contactos con asociaciones, como el Ateneo de Madrid y la Unión Ibero-Americana o, en el caso porteño, con el Consejo Nacional de Mujeres, la Sociedad Proteccionista Intelectual y el Ateneo de Buenos Aires. En los encuentros que mantiene en los diferentes países europeos, Matto de Turner siempre intenta enfatizar la dimensión institucional de los lugares que visita o los cargos que ocupan las mujeres con las que se reúne, como es el caso de Concepción Jimeno de Flaquer, la alemana Fran Minna Caner (presidenta de la sociedad El bien de las mujeres) o la italiana Matilde Serao (directora del diario *El Giorno*, a quien no logra conocer). Además, a excepción de una imagen inicial del conocido escritor y político español Vicente Blasco Ibáñez (quien no sólo era socio de Sempere, sino que en 1909 viajó a Buenos Aires para dar un ciclo de conferencias), los únicos retratos que va a incluir en *Viaje de recreo* pertenecen a escritoras: las ya mencionadas Jimeno de Flaquer, Serao y de Burgos, así como su propia imagen que, nada más y nada menos, se ubica en la portada del libro. Esta es una estrategia de visibilización que condensa su punto más efectivo y cristalino en la imagen, como Matto ya había comprobado a partir de las ya mencionadas portadas de *El Perú Ilustrado* y en *Búcaro Americano*.

Además de las estrategias señaladas que *Viaje de recreo* comparte con textos anteriores de Matto de Turner para legitimar su oficio de escritora y el de sus colegas (como el uso de miniaturas, el énfasis en la enumeración de personajes de renombre y la inclusión de retratos), el relato de viaje seguirá otra táctica ensayada previamente en *Búcaro Americano*: destacar sus *intervenciones públicas de dimensión institucional*, ya sea en ateneos (como el de

Buenos Aires y el de Madrid), escuelas (como la Comercial de Mujeres) o asociaciones (como la Unión Ibero-Americana o la Sociedad Proteccionista Intelectual). Esta dimensión institucional de su participación en la esfera pública como escritora es un cambio central respecto a la situación de sus predecesoras. Si las escritoras románticas sudamericanas del siglo XIX refuncionalizaron el espacio doméstico para convertirlo en un ámbito semipúblico de debate y consagración literaria (Iglesia; Fletcher; Masiello; Batticuore), a principios del siglo XX la relación con los círculos de consagración cultural será más aceptada y comenzará a institucionalizarse. Este proceso ganaría intensidad en el campo sudamericano, en países como Argentina y Perú, a partir del último cuarto del siglo XIX y se visibilizaría especialmente a través de periódicos literarios dedicados al público femenino, como los porteños *La Ondina del Plata* (1875–1881), *La Alborada del Plata* (1877–1878 y 1881) y *El Álbum del Hogar* (1878–1880 y 1886–1887), y los limeños *La Bella Limeña* (1872), *El Álbum* (1874–1875) y *El Perú Ilustrado* (1887–1892), entre otros. Publicaciones que, además de buscar y formar un público predominantemente femenino, se ofrecen como plataforma para que las mujeres den a conocer sus trabajos, se lean mutuamente y reclamen por su educación y su derecho a la propiedad, al trabajo e, incluso, al voto.

En este sentido, para principios del siglo XX, y más allá de las distintas torsiones, marchas y contramarchas en los planteos de lo que fue denominado ampliamente como “la cuestión de la mujer” (Masiello 115), ya se puede pensar en un público femenino expandido y en un importante avance en la formación de asociaciones e instituciones que defienden los derechos de las mujeres y reclaman (con diferentes matices) su incorporación al mercado laboral. Es decir, en el momento en que Matto de Turner desarrolla su carrera en Buenos Aires, ya existe un ámbito relativamente amplio en el que la escritora puede desempeñarse como profesional y nadie se escandaliza si ofrece una conferencia, como en las épocas de Juana Manso.¹⁸ Las actividades de Matto de Turner no son una excepción en este punto: entre la últimas décadas del siglo XIX y la primera del XX, las mujeres que participan en el campo cultural y político argentino comenzarían a intervenir de manera más sistemática en ese ámbito, ya sea como invitadas en espacios de consagración masculinos como el Ateneo de Buenos Aires o a través de ámbitos de legitimación propios y de variados tonos políticos, como la Sociedad Proteccionista Intelectual, la Sociedad de Mujeres Pro Patria, el Consejo Nacional de Mujeres y el Centro Socialista Femenino.¹⁹ Así, las asociaciones y ateneos se convierten en un nuevo espacio de intervención femenina, en los cuales escritoras como Matto de Turner se apoyan para ser reconocidas y defender la profesionalización de las mujeres.

Este tópico va a aparecer con fuerza en *Viaje de recreo* a través de la experiencia madrileña (la más importante desde el punto de vista de la consagración literaria de su autora), así como en sus ya mencionadas visitas a la Associazione della Stampa Periodica Italiana (173) y a El bien de las mujeres (289-290), escenario en el que la escritora defiende la situación de la mujer sudamericana e insiste en que problemáticas como la trata de blancas han sido importadas desde Europa, invirtiendo la relación centro-periferia e introduciendo una mirada crítica sobre las naciones del viejo continente, otro de los ejes del texto.²⁰ Este cruce con la líder alemana del “movimiento feminista redentor” (289) sirve, además, para recuperar en el relato la acción de las asociaciones argentinas de mujeres a modo de contrapunto. Respecto a la preocupante expansión de la trata de

blancas en Sudamérica, Matto de Turner destaca: “actualmente muchas sociedades americanas, entre ellas el Consejo Nacional de Mujeres, libran batallas para acabar con ese horror y tratan de infamar á los hombres que practican ese comercio abominable, libertando á las víctimas” (290).

La importancia dada a las asociaciones de mujeres también se vincula con una serie de reclamos que Matto de Turner va a defender a lo largo de su relato de viaje, como el derecho al voto femenino promovido por las sufragistas inglesas (135) y al trabajo, así como la necesidad de proteger a las mujeres para evitar que caigan en la llamada *mala vida*. Al referirse a la mujer inglesa de clase media como ideal femenino a seguir por parte de las sudamericanas y defender “la gran causa del feminismo” (135), la escritora sintetiza la necesidad del asociacionismo femenino en los siguientes términos: “desgraciadamente, esa hierba venenosa, llamada *mujer perdida*, se encuentra en todas las latitudes, pero su extinción se afianza por el trabajo y la multiplicación de asociaciones protectoras” (135). De tal modo, estas entidades femeninas surgen como el único espacio verdaderamente dedicado a trabajar por y para la mujer. Un ámbito que no sólo protege a las que se encuentran en situaciones precarias, sino que también ofrece posibilidades de formación a través de talleres y escuelas profesionales, como las numerosas que visita durante su viaje europeo y la que ella misma dirigía en Buenos Aires.

Además de esta dimensión práctica de acción social, estas entidades presentan dos facetas más en las que Matto de Turner está sumamente interesada. La primera es muy concreta y se vincula con las posibilidades de este tipo de agrupaciones de financiar proyectos periodísticos o editoriales. Este el caso de *Búcaro Americano*, editada gracias a la ayuda de varias asociaciones de mujeres (entre ellas, la Sociedad Proteccionista Intelectual, de la cual es órgano oficial durante algunos años), así como de la mayoría de los periódicos feministas de corte socialista y/o anarquista que se editarían en Argentina a partir de la última década del siglo XIX.²¹ La segunda faceta se vincula con la posibilidad de articular una agenda política que mejore la situación social de la mujer. Este es uno de los objetivos principales del Consejo Nacional de Mujeres que, más allá de sus diferentes sectores y quiebres internos, llegó a promover varios proyectos de ley en el Congreso argentino. Lejos de querer mantenerse al margen de esta faceta política, Matto de Turner subrayará sus vínculos con estas asociaciones, destacando a algunas de sus figuras principales en la portada de *Búcaro Americano* (como Cecilia Grierson y Alvina van Praet de Sala en el caso del Consejo Nacional de Mujeres), escribiendo notas sobre ellas y promocionando sus iniciativas por Europa. Un espíritu asociacionista que, con sus matices, Matto de Turner intentará trasladar al campo de las letras femeninas, subrayando los aportes y actividades de sus colegas europeas a lo largo de todo *Viaje de recreo*. De hecho, uno de los efectos de las enumeraciones de nombres que la novelista incluye de manera sistemática en el texto es, precisamente, dar cuenta, ya no de *mujeres de letras excepcionales* que se va cruzando de manera aislada, sino de *grupos femeninos* que participan activamente en la escena literaria de sus países. Una intención que se observa claramente, por ejemplo, cuando conoce a las socias del “*Centro Ibero-Americano*, de cultura popular femenina” (47), sobre quienes comenta:

Este hermoso grupo de mujeres españolas, que entregan al público su pensamiento impreso, que educan el espíritu por medio de la poesía y la música, es una grata promesa al porvenir glorioso de la causa femenina. Con estos sentimientos estrecho la mano á cada una de ellas, enlazando no sólo la acción simultánea, sino el afecto de las escritoras españolas y americanas del Sur, cuya nómina he hecho conocer en los centros de cultura visitados. (47)

La cita muestra la importancia que Matto de Turner da a las redes culturales transnacionales como instancias de diálogo y legitimación para visibilizar la acción de las escritoras hispanoamericanas a ambos lados del Atlántico. También enfatiza el lugar central que pretende ocupar en su entramado: ella es quien da a conocer a las sudamericanas en las asociaciones femeninas y centros culturales visitados, así como hace reconocibles a las colegas españolas ante el público de la otra orilla a través de las páginas de su *Viaje de recreo*. Con este gesto se autolegitima como representante válida de las mujeres de letras hispanoamericanas. Quizás este rol hubiese tenido un lugar destacado en el Congreso Femenino Internacional que las argentinas organizaron en 1910 o un desarrollo más intenso a su regreso de España, pero las proyecciones literarias y políticas de la escritora se interrumpirían mucho antes, ya que muere al poco tiempo de volver a Buenos Aires. Es difícil pensar en una mejor despedida que este libro póstumo y autoreivindicativo, relato de viaje en el que, además de reconciliar su polémico pasado con la iglesia, se muestra como una escritora querida y reconocida a ambos lados del Atlántico. Nos ofrece una puesta en escena de su consagración, después de años de conflictos políticos, problemas económicos y mudanzas.

Conclusiones

A la luz de lo analizado a lo largo de este trabajo, el doble enmascaramiento que plantea *Viaje de recreo* se resignifica en estrategia de autolegitimación profesional. A través de escenas con escritores/as y políticos y de sus análisis sobre las culturas de los países europeos y sudamericanos, Clorinda Matto de Turner construye un relato que (auto)consagra su carrera como escritora y muestra su trascendencia en el campo de las letras hispanoamericanas. Así, un “simple” diario de viaje se convierte en un alegato a favor de la inserción de las mujeres en el campo literario hispanoamericano y de su progresiva profesionalización, proceso que en Argentina comenzaba a materializarse en esos años. En una época en la que aún se debatía el acceso de las mujeres al espacio público, esta escritora peruana, con exilios políticos y problemas económicos de por medio, pudo desarrollar una extensa trayectoria como publicista y novelista. Construyó una carrera a partir del contacto con otros escritores y escritoras, del uso de las redes culturales transnacionales en plena expansión durante este período, y del desarrollo de una actividad profesional ininterrumpida, incluso en los momentos que ella misma califica como de “recreo.”

Notas

- ¹ *Viaje de recreo* se enmarca, en este punto, en la línea del “viaje ceremonial,” definido por David Viñas en los siguientes términos: “Con la solidificación del grupo social que dirige al país luego de 1880, el viaje europeo se institucionaliza: ni pioneros, ni precursores, ni aventureros, quienes lo celebran adoptan cada vez más el aire de oficiantes y el itinerario se convierte en rito. Se viaja a Europa para santificarse allá y regresar *consagrado*” (168). Es importante señalar también que a partir del 900—como analiza el propio Viñas—se va a producir un viraje ideológico en la élite y los letrados argentinos respecto a Europa, debido a la crisis del liberalismo y la emergencia del espiritualismo como una de sus alternativas. En este contexto, París es identificada con el vicio y el decadentismo, mientras que, para algunos escritores como Ricardo Güiraldes, Enrique Larreta y la propia Matto de Turner, España es revalorizada como *la madre patria* que ha logrado preservarse de las tentaciones del materialismo.
- ² Este análisis trabaja sobre la categoría de “sudamericano/a” (en lugar de “latinoamericano/a”) porque sigue el recorte geográfico y cultural que la propia Matto de Turner implementa en sus textos y publicaciones. Por lo general, la novelista va a referirse a Sudamérica o Hispanoamérica, recortando la relación de países como Argentina, Perú, Chile, Uruguay, Colombia, Bolivia, Paraguay, Ecuador y Venezuela con España, para pensar en circuitos transnacionales de lectura y escritura. Brasil también es incluido a veces en este recorte, aunque el idioma representa una barrera importante para la escritora.
- ³ *Cuatro conferencias sobre América del Sur* también fue publicado en 1909 por la imprenta porteña de Juan A. Alsina. El libro de ensayos tiene una clara intención de vincularse/identificarse con las clases dirigentes argentinas, aspecto que se evidencia en su dedicatoria (está dirigido al entonces ministro de Relaciones Exteriores y Culto, Victorino de la Plaza), la inclusión de recortes de la prensa española que se refieren a la visita de Matto de Turner, así como el contenido de las conferencias, centradas en la promoción de Argentina como un país moderno y en pleno desarrollo económico, y en el análisis crítico de la situación política en Perú. El volumen incluye, además, una cuarta conferencia (“La obrera y la mujer”), que había sido leída en la sede del Consejo Nacional de Mujeres en 1904. En este contexto, el socialismo de corte revolucionario y el anarquismo son abiertamente condenados y se promueve una imagen femenina que, si bien defiende su profesionalización, se centra en su rol como promotora de la paz doméstica.
- ⁴ La tensión entre el trabajo y el turismo atraviesa todo el relato y va adquiriendo diferentes formas, dependiendo de los intereses profesionales de la propia Matto de Turner y las personas con las que puede tomar contacto. Al llegar a Roma, por ejemplo, señala:

No he entregado ninguna de las cartas y tarjetas de recomendación que traigo, porque he venido á conocer al pueblo; otros, casi todos los viajeros, describen la corte y los regios salones, regresando al país como ungidos con un nuevo óleo de civilización. Por otra parte, considero que entrando á la vida social no me pertenecería; mi tiempo tendría que repartirse entre los cumplimientos y la correspondencia a éstos. (173-74)

Esta visión de la vida social como límite de la libertad de la turista, sin embargo, es dejada de lado cuando llega a Alemania, momento en el que afirma: “Antes de visitar los museos y centros científicos quiero ponerme en relación con las mujeres que están al frente del movimiento feminista redentor” (289). Donde hay contactos que establecer y posibilidades de ofrecer conferencias, la escritora hace a un lado los recorridos recreativos y se dedica, de lleno, a trabajar.

⁵ Esta idea de máscara o disfraz se vincula con las diferentes estrategias que las escritoras del siglo XIX implementaron para acceder a la publicación y evitar censuras por sus intentos de participar en la esfera pública, en la línea de lo que Josefina Ludmer llamó “tretas del débil.” En este sentido, el tono de un relato recreacional se relaciona con el ámbito en el que esperablemente se movían las mujeres en ese período, en oposición al mundo profesional, tradicionalmente considerado como masculino y en el que a Matto de Turner sin duda le interesa participar. Al mismo tiempo, ese tono de paseo femenino es el que le permite conectar con un público específico, como analizo a continuación.

⁶ La decisión de no convertir la labor para el Consejo Nacional de Mujeres en el eje narrativo de *Viaje de recreo* puede ser contrastada, por ejemplo, con el informe que Cecilia Grierson realiza sobre los sistemas educativos europeos a pedido del Ministerio de Educación argentino y que luego publica con el título *Educación técnica de la mujer* (1902). En su estudio sobre la narrativa de viaje de mujeres en Argentina, Mónica Szurmuk destaca que en ese texto la médica argentina “se presenta como un modelo de viajera y profesional” (126), y agrega: “A diferencia del viajero por placer que recomienda restaurantes y hoteles, Grierson da instrucciones prácticas de cómo sacar el mejor provecho de un viaje de investigación” (126). Tanto el antecedente de este libro como las diferencias que plantea con el relato de Matto de Turner confirman la elección de la novelista de alejar su narración del modelo de viajera profesional y dirigirlo a otro tipo de público.

⁷ Julia Ariza y Georgina Gluzman señalan en relación a la incorporación de imágenes (en especial, de retratos de mujeres destacadas de la sociedad porteña) en *Búcaro Americano*:

Matto buscó explotar este aspecto, comprendiendo su función comercial y su función estética: hacer visualmente atractiva la revista y dar a conocer a las ‘flores’ latinoamericanas. Las imágenes no fueron entonces un agregado a la propuesta, meras ilustraciones o una manera de hacer más ligeros los textos, sino que constituyeron una parte fundamental de la revista, al tiempo que definía un destinatario específico para la publicación: el de las damas refinadas, verdaderas artistas innatas, poseedoras ‘del’ buen gusto, tópico largamente transitado en la literatura de la época. (81)

La novelista tenía una amplia experiencia en el uso de imágenes, así como en la búsqueda de una veta comercial para sus proyectos periodísticos, ya que no sólo había dirigido el periódico económico *La Bolsa*, sino que también había estado al mando, a principios de la década de 1890, de *El Perú Ilustrado*, una de las publicaciones culturales más exitosas de la época en Lima.

⁸ En su trabajo sobre *La Bolsa*, Vanesa Miseres ha analizado precisamente la importancia que Matto de Turner da a la dimensión comercial de sus proyectos periodísticos, ya

desde sus primeras incursiones importantes en el campo cultural peruano entre finales de la década de 1870 y principios de 1880.

- ⁹ A pesar de que la escritora cuestiona a los viajeros sudamericanos que habían convertido a París en un mito cultural, el tópico que identifica a la capital francesa con la decadencia de la modernidad, como una ciudad caótica y corrupta, ya puede observarse, en el caso argentino, a partir de mediados del siglo XIX, en obras como *Viajes por Europa, África y América 1845–1847* (1848), de Domingo F. Sarmiento, y *En viaje* (1884), de Miguel Cané.
- ¹⁰ “Magdala” trabaja sobre la humanización de la figura de Jesús frente a la imagen femenina de María Magdalena, razón suficiente para que la iglesia peruana reavivara las críticas a Matto de Turner dos años después de la salida de *Aves sin nido* (1889). Acusándola de anticlerical, la iglesia incluye la novela en el índice de autores prohibidos y organiza quemas callejeras del volumen. La escritora, por su parte, intentó defenderse de los ataques desde los editoriales de *El Perú Ilustrado*, declarándose creyente cristiana y acusando a sus críticos de atacarla por ser mujer. Su resistencia en el cargo no superó el año. Este conflicto marcó indudablemente su carrera y sus estrategias de adaptación durante su exilio argentino, ya que *Búcaro Americano* adoptará un perfil más conservador y cristiano en la promoción de la educación femenina. Asimismo, el relato de su encuentro con el papa Pío X en *Viaje de recreo* busca mostrarla como una ferviente cristiana que, conmovida, cae de rodillas y le besa la mano, una escena que responde con hechos a todas las acusaciones que había recibido de los sectores católicos peruanos.
- ¹¹ Si bien ya había publicado textos y dirigido una revista literaria (*El recreo del Cuzco*, 1876), la trayectoria literaria y periodística de Matto de Turner se asienta a partir de la muerte de su marido, cuando asume la jefatura de un periódico comercial como *La Bolsa* (1883) y, más tarde, de *El Perú Ilustrado* (1889–1891). Además, publica libros de índole diversa como *Tradiciones Cuzqueñas* (1884) y *Elementos de literatura según el reglamento de instrucción pública para el bello sexo* (1884), así como su trilogía novelística *Aves sin nido* (1889), *Índole* (1891), y *Herencia* (1895). Luego de su salida de *El Perú Ilustrado*, fundó la imprenta La Equitativa, donde editó libros como *Leyendas y Recortes* (1893) y el periódico *Los Andes* (1893–1895), plataforma política desde la que apoyaba al entonces presidente Andrés Cáceres. La caída del mandatario derivó en el incendio de su imprenta y su exilio en Argentina, donde se desempeñó como docente (llegó a ser directora de la Escuela Comercial de Mujeres), además de dirigir *Búcaro Americano* y publicar los libros mencionados a lo largo de este trabajo.
- ¹² Mary Louise Pratt se refiere brevemente a las visitas y contactos que detalla la viajera Mary Graham al recordar su año de residencia en Chile, pero contrasta esta inserción social en la cerrada élite de ese país con sus visitas a otros ámbitos de exploración social y la presencia de “feminotopías” (163), escenas donde se idealiza la autonomía femenina. La inclusión de las referencias de Matto de Turner a personalidades y contactos no es, en este sentido, una novedad, pero sí lo es la función que la escritora les otorga en el relato, ya que estos ámbitos de sociabilidad, percibidos a principios del siglo XIX como espacios de encierro femenino, se convierten en instancias de legitimación profesional.
- ¹³ Retomo en este punto conocidos estudios sobre la autoría femenina latinoamericana en el siglo XIX, como los de Cristina Iglesia, Lea Fletcher, Francesca Denegri, Francine Masiello y Graciela Batticuore, entre los más destacados.

- ¹⁴ Es importante destacar en este punto que gran parte de los proyectos periodísticos y literarios de la novelista estuvieron vinculados a distintos ámbitos de sociabilidad política y cultural. Si en un principio la inserción de la escritora cuzqueña en el ambiente limeño estuvo relacionada al círculo de Gorriti, sus célebres *Veladas Literarias* y el grupo de escritores románticos encabezados por Ricardo Palma (su padrino literario), después de la Guerra del Pacífico comenzará a acercarse al entorno de Manuel González Prada y su llamamiento a una literatura de intervención política. Es en este contexto en el que Matto de Turner escribe su trilogía novelística y asume un perfil público más alto, primero a través de *El Perú Ilustrado*, y más tarde ya vinculada al proyecto político liberal de Cáceres. En Argentina, en cambio, moderará su imagen, relacionándose al mismo tiempo con el grupo de exiliados peruanos y, especialmente, con asociaciones femeninas de posiciones políticas moderadas como el ya mencionado Consejo Nacional de Mujeres. Una vez más la sociabilidad, el dinero y la profesionalización estarán entrelazados en su carrera, ya que *Búcaro Americano* es financiado por este tipo de entidades.
- ¹⁵ Matto de Turner fue la primera mujer en ofrecer una conferencia en el Ateneo de Buenos Aires, en diciembre de 1895, donde leyó “Las obreras del pensamiento en la América del Sud,” ensayo dedicado a visibilizar las obras de las escritoras sudamericanas del siglo XIX. El texto también fue publicado en el primer número de *Búcaro Americano* en febrero de 1896 y, años después, en *Boreales, Miniaturas y Porcelanas* (1902). He analizado esta conferencia, junto a otras estrategias que implementa la novelista al llegar a esta ciudad en el artículo “Clorinda Matto de Turner en Buenos Aires: redes culturales y estrategias de (auto)legitimación de una escritora en el exilio” (2014). Para un análisis más detallado de su carrera y de sus novelas, véase el libro de Ana Peluffo sobre la autora. Susana Zanetti, Gloria Hintze y Beatriz Ferrús Antón también han trabajado sobre el americanismo y la presencia de contactos transnacionales en *Búcaro Americano* y los libros misceláneos de la escritora.
- ¹⁶ *Búcaro Americano* daría cuenta de las redes establecidas entre las literatas hispanoamericanas al publicar textos de Concepción Jimeno de Flaquer (“Las mujeres sudamericanas”) y Carmen de Burgos (“Manos de mujer”), así como artículos sobre escritoras españolas, como el firmado por Carlota Garrido de la Peña que anuncia la visita a Argentina de Emilia Pardo Bazán (“Letras femeninas”). A su vez, Matto de Turner, junto con otras novelistas y poetas sudamericanas como Mercedes Cabello de Carbonera y Adela Castell, publicarían varios textos en *Álbum Ibero-Americano* (1897–1901), revista de la entidad madrileña en la que diserta Matto de Turner, dirigida por Jimeno de Flaquer.
- ¹⁷ Beatriz Colombi señala que el viajero americano “instala un diálogo intertextual con los modelos centrales con respecto a los cuales interpone distancias o refutaciones. En el caso de España, esta dialéctica se extrema, porque la deuda colonial interpola un pasado (otra narración) que hará oscilar el relato entre el ajuste de cuentas y el pacto de reconciliación” (105-06). En el caso de Matto de Turner, su relato de viaje se enmarca dentro de este último polo que, según la investigadora, inaugura como tópico Rubén Darío, con la publicación de *España contemporánea* en 1898, texto en el que el poeta “pasa los límites del observador para situarse como mediador” (126). En este marco, Darío propone una nueva alianza con España que “regenera pero no escamotea la asimetría de la relación” (125), y en la que América “se dimensiona como vanguardia moderna” (126). Colombi señala finalmente que, hacia 1910

“España se volverá el baluarte del nacionalismo argentino” (131), perspectiva que puede observarse en *El solar de la raza* (1913), de Manuel Gálvez, *Retablo español* (1948), de Ricardo Rojas, y *Visiones de España (Apuntes de un viajero argentino)* (1904), de Manuel Ugarte. Para un análisis más detenido del hispanismo argentino a principios del siglo XX, véanse los trabajos de Emilia de Zuleta y Oscar Terán.

- ¹⁸ Me refiero a la conferencia que Manso ofrece en la inauguración de la Biblioteca Popular de Chivilcoy en noviembre de 1866, en la que el público reacciona de manera grosera y el evento debe ser suspendido. Más allá de la anécdota (que demuestra hasta qué punto la escritora y publicista estaba adelantada a su tiempo, así como el rechazo que estas actitudes generaban en parte de la sociedad), Graciela Batticuore destaca que es Manso quien “introduce las conferencias” en Buenos Aires (*La mujer romántica* 138), una práctica cultural relativamente nueva a medio camino entre la modalidad de lectura en voz alta de las tertulias y la exposición oral en el seno de la cátedra universitaria. Esta innovación de la educadora y publicista ganaría popularidad en las décadas siguientes y escritoras como María Eugenia Echenique, Josefina Pelliza de Sagasta, y la propia Matto de Turner serían invitadas a disertar en diferentes ámbitos culturales de manera más o menos sistemática.
- ¹⁹ Para un análisis más detenido de la expansión del asociacionismo femenino entre finales del siglo XIX y principios del XX, me remito a los trabajos de Marifran Carlson, Dora Barrancos y Mirta Lobato.
- ²⁰ En esta escena de encuentro con Fran Minna Caner se presentan varios elementos interesantes para analizar en relación con la situación de las escritoras europeas a principios del siglo XX. En primer lugar, Matto de Turner señala que la líder alemana la esperaba “en su sala de recibo, que á la vez es escritorio” (*Viaje de recreo* 289), mención interesante para pensar la falta de especificidad de los espacios de trabajo femenino y que remite inevitablemente a las ideas desarrolladas por Virginia Woolf en *Un cuarto propio* años después. La novelista peruana también destaca respecto a su encuentro con Caner: “¡con cuánto calor y entusiasmo me estrecha la mano!” (289) y detalla que su colega le ofrece “tarjetas de presentación para varias señoras y centros femeninos” (290). Como en el caso de Carmen de Burgos y las escritoras españolas, Matto de Turner plasma una vez más sus encuentros con literatas y profesionales en términos de una solidaridad femenina que se expresa tanto físicamente (siempre se estrechan como antiguas amigas) como pragmática y profesionalmente (a través de la gestión de contactos, reuniones y conferencias).
- ²¹ La atención a las intervenciones institucionales de Matto de Turner será un rasgo constante en *Búcaro Americano*, que incluye en sus páginas discursos de su directora (como el que ofrece en homenaje a la escritora uruguaya Lola Larrosa, evento organizado por la Sociedad Proteccionista Intelectual, o los que pronuncia en la Escuela Comercial de Mujeres), la reproducción de invitaciones a encuentros como el Congreso Científico Latinoamericano realizado en Buenos Aires en 1898, y crónicas sobre conferencias ofrecidas por el Ateneo de Buenos Aires y el Consejo Nacional de Mujeres, entre otras asociaciones. Para un panorama sobre las asociaciones y revistas anarco-socialistas femeninas de entresiglos, véase el trabajo de Mabel Bellucci.

Obras Citadas

- Ariza, Julia y Georgina Gluzman. "Mujeres virtuosas e ilustradas: los retratos de *Búcaro Americano. Periódico de la Familias* (1896–1908)." *Atrapados por la imagen. Arte y política en la cultura impresa argentina*. Comps. Laura Malosetti Costa y Marcela Gené. Buenos Aires: Edhasa, 2013. 75-108. Impreso.
- Berg, Mary, ed. "La mujer moderna en las novelas de César Duayen." *Stella: Una novela de costumbres argentinas*. Buenos Aires: Stockcero, 2005. VII-XX. Impreso.
- Barrancos, Dora. *Mujeres en la sociedad argentina: Una historia de cinco siglos*. Buenos Aires: Sudamericana, 2007. Impreso.
- Batticuore, Graciela. *El taller de la escritora, Veladas Literarias de Juana Manuela Gorriti, Lima-Buenos Aires (1876-7/1892)*. Rosario: Beatriz Viterbo, 1999. Impreso.
- . *La mujer romántica. Lectoras, autoras y escritores en Argentina: 1830–1870*. Buenos Aires: Edhasa, 2005. Impreso.
- Bellucci, Mabel. "De la pluma a la imprenta." *Mujeres y cultura en la Argentina del siglo XIX*. Comp. Lea Fletcher. Buenos Aires: Feminaria, 1994. 252-53. Impreso.
- Bourdieu, Pierre. *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*. Barcelona: Anagrama, 1995. Impreso.
- Burgos, Carmen de. "Manos de mujer." *Búcaro Americano* 15 de septiembre de 1906. 736-37. Impreso.
- Carlson, Marifran. *Feminismo! The Woman's Movement in Argentina from its Beginnings to Eva Perón*. Chicago: Academy Chicago Publishers, 1988. Impreso.
- Colombi, Beatriz. *Viaje intelectual: migraciones y desplazamientos en América Latina (1880–1915)*. Rosario: Beatriz Viterbo, 2004. Impreso.
- Denegri, Francesca. *El abanico y la cigarrera. La primera generación de mujeres ilustradas en el Perú*. Lima: Flora Tristán, 1996. Impreso.
- Fernández Bravo, Álvaro y Claudio Maíz, eds. *Episodios en la formación de redes culturales en América Latina*. Buenos Aires: Prometeo, 2009. Impreso.
- Ferrús Antón, Beatriz. "Los libros misceláneos y la emergencia de la escritora profesional: Juana Manuela Gorriti y Clorinda Matto de Turner." *Castilla. Estudios de Literatura* 4 (2013): 39-55. Impreso.
- Fletcher, Lea, ed. *Mujeres y cultura en la Argentina del siglo XIX*. Buenos Aires: Feminaria, 1994. Impreso.
- Garrido de la Peña. "Letras femeninas." *Búcaro Americano* 1 de marzo de 1896. 58-60. Impreso.
- Hintze, Gloria. "Clorinda Matto de Turner y el periódico *Búcaro Americano*: representación y redes latinoamericanas." *Memorias JALLA*. Comp. Carlos García Bedoya. Lima: Universidad Nacional de San Marcos, 2005. 793-808. Impreso.
- . "La construcción del yo en *Viaje de recreo* de Clorinda Matto de Turner." *Sujetos, discursos y memoria histórica en América Latina*. Ed. Dante Ramaglia, Gloria Hintze y Florencia Ferreira. Mendoza: Centro de Estudios Trasandinos y Latinoamericanos, 2006. 17-24. Impreso.
- Iglesia, Cristina. *El ajuar de la patria. Ensayos críticos sobre Juana Manuela Gorriti*. Buenos Aires: Feminaria, 1993. Impreso.
- Jimeno de Flaquer, Concepción. "Las mujeres sudamericanas." *Búcaro Americano* 15 de agosto de 1906 y 1 de septiembre de 1906. 704-05 y 714-15. Impreso.

- Lobato, Mirta Zaida. *Historia de las trabajadoras en la Argentina (1869–1960)*. Buenos Aires: Edhasa, 2007. Impreso.
- Ludmer, Josefina. “Tretas del débil.” *La sartén por el mango*. Ed. Patricia Elena González y Eliana Ortega. Río Piedras: Huracán, 1984. 47-54. Impreso.
- Masiello, Francine. *Entre civilización y barbarie. Mujeres, nación y cultura literaria en Argentina moderna*. Rosario: Beatriz Viterbo, 1997. Impreso.
- Matto de Turner, Clorinda. *Boreales, miniaturas y porcelanas*. Buenos Aires: Imprenta de Juan A. Alsina, 1902. Impreso.
- . *Cuatro conferencias sobre América del Sur*. Buenos Aires: Imprenta Juan B. Alsina, 1909. Impreso.
- . *Elementos de literatura según el reglamento de instrucción pública para el bello sexo*. Arequipa: Imp. “La Bolsa,” 1889. Impreso.
- . “Las obreras del pensamiento de la América del Sud.” *Búcaro Americano* 1 de febrero de 1896. 5-14. Impreso.
- . *Viaje de recreo. España, Francia, Inglaterra, Italia, Suiza, Alemania*. Valencia: F. Sempere & Compañía, 1909. Impreso.
- Miseres, Vanesa. “De artesana de la palabra a obrera del pensamiento: Clorinda Matto de Turner y sus reflexiones en torno a la prensa en *La Bolsa* de Arequipa (1884).” *Boletín IRA* 35 (2013): 171-88. Impreso.
- . “Modelos de viajera: Clorinda Matto de Turner y su *Viaje de recreo*.” *Chasqui: revista de literatura latinoamericana* 42.2 (2013): 110-24. Impreso.
- Peluffo, Ana. *Lágrimas andinas: sentimentalismo, género y virtud republicana en Clorinda Matto de Turner*. Pittsburgh: Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, U of Pittsburgh P, 2005. Impreso.
- Pratt, Mary Louise. *Imperial eyes: Travel writing and transculturation*. Nueva York: Routledge, 2007. Impreso.
- Ramos, Julio. *Desencuentros de la modernidad en América Latina. Literatura y política en el siglo XIX*. México D.F.: FCE, 1989. Impreso.
- Szurmuk, Mónica. *Miradas cruzadas: narrativas de viaje de mujeres en Argentina 1850–1930*. México D.F.: Instituto Mora, 2007. Impreso.
- Terán, Oscar. “El dispositivo hispanista.” *Actas del III Congreso Argentino de Hispanista “España en América y América en España”: Buenos Aires, Argentina, 19, 20, 21, 22 y 23 de mayo de 1992*. Coords. Luis Martínez Cuitiño y Élica Lois. Vol. 1. Buenos Aires: Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas “Dr. Amado Alonso,” Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 1993. 129-37. Impreso.
- Vicens, María. “Clorinda Matto de Turner en Buenos Aires: redes culturales y estrategias de (auto) legitimación de una escritora en el exilio.” *Mora (Buenos Aires)* 19.2 (2013). Red. 15 Feb 2014.
- Viñas, David. *Literatura argentina y realidad política*. Buenos Aires: CEAL, 1982. Impreso.
- Zanetti, Susana. “*Búcaro Americano*: Clorinda Matto de Turner en la escena femenina porteña.” *Mujeres y cultura en la Argentina del siglo XIX*. Comp. Lea Fletcher. Buenos Aires: Feminaria, 1994. 264-75. Impreso.
- Zuleta, Emilia de. *Relaciones literarias entre España y la Argentina*. Madrid: Ed. Cultura Hispánica del Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1983. Impreso.